

# NUEVOS TIEMPOS LA CIUDAD DE JESÚS

Por: Rubén Álvarez

---

## Introducción.

*Mateo 9: 1 "Entonces, entrando Jesús en la barca, pasó al otro lado y vino a su ciudad. 2Y sucedió que le trajeron un paralítico, tendido sobre una cama; y al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados. 3Entonces algunos de los escribas decían dentro de sí: Este blasfema. 4Y conociendo Jesús los pensamientos de ellos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones? 5Porque, ¿qué es más fácil, decir: Los pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda? 6Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dice entonces al paralítico): Levántate, toma tu cama, y vete a tu casa. 7Entonces él se levantó y se fue a su casa. 8Y la gente, al verlo, se maravilló y glorificó a Dios, que había dado tal potestad a los hombres"*

Muchas ciudades fueron en donde Jesús estuvo, pero la Palabra de Dios solo habla de una como la ciudad de Jesús. Una ciudad tomada por Jesús como suya, en donde se sentía más cómodo, la que le hacía sentir no de viaje, ni de visita, sino en casa.

## DESARROLLO

### a) Ciudades que no fueron: "La ciudad de Jesús"

1. **Belén.** La Palabra nos informa que Jesús nació en Belén, en un pesebre porque el mesón se encontraba totalmente lleno. Sin embargo no era Belén su ciudad.

### 2. Nazaret.

*Lucas 4: 16 "Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo\* entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer. 17Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito:*

*18El Espíritu del Señor está sobre mí,  
Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres;  
Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón;  
A pregonar libertad a los cautivos,  
Y vista a los ciegos;  
A poner en libertad a los oprimidos;*

*19A predicar el año agradable del Señor.*

*20Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. 21Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros. 22Y todos daban buen testimonio de él, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca, y*

*decían: ¿No es éste el hijo de José? <sup>23</sup>Él les dijo: Sin duda me diréis este refrán: Médico, cúrate a ti mismo; de tantas cosas que hemos oído que se han hecho en Capernaum, haz también aquí en tu tierra. <sup>24</sup>Y añadió: De cierto os digo, que ningún profeta es acepto en su propia tierra. <sup>25</sup>Y en verdad os digo que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en toda la tierra; <sup>26</sup>pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda en Sarepta de Sidón. <sup>27</sup>Y muchos leprosos había en Israel en tiempo del profeta Eliseo; pero ninguno de ellos fue limpiado, sino Naamán el sirio. <sup>28</sup>Al oír estas cosas, todos en la sinagoga se llenaron de ira; <sup>29</sup>y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada la ciudad de ellos, para despeñarle. <sup>30</sup>Mas él pasó por en medio de ellos, y se fue”*

Después vivió parte de la infancia y juventud en Nazaret, de donde le decían que era Nazareno. Allí todos conocieron a su padre el carpintero, a su madre y a sus hermanos. Aprendió allí el oficio de la carpintería y los demás conciudadanos lo veían como otro buen carpintero. Allí llegó Jesús después de ser bautizado por Juan en el río Jordán y pasar cuarenta días en el desierto siendo tentado por el diablo. Como era su costumbre llegó hasta la sinagoga en el día de reposo y le dieron el libro de Isaías para que lo leyese. Pronto encontró el pasaje que hablaba de la unción del Espíritu de Dios y delante de todos ellos, les dijo: “El Espíritu de Dios está sobre mí porque me ungió Jehová”, todos atendían la lectura de Jesús, pero el no leía, el declaraba delante de ellos que aquella palabra era suya. Lo dijo con tanta autoridad, que los demás le siguieron con sus ojos hasta que sentó en una de las sillas junto con todos, entonces les dijo: “Hoy se ha cumplido ésta palabra delante de todos ustedes”. No les gustó la declaración, Jesús era tan solo el hijo del carpintero, ¿cómo se atrevía a decir que él era el ungido de Dios? No pudo hacer muchos milagros allí, lo menospreciaban y no le consideraban capaz de ser quien decía que era. Ellos mismos se menospreciaban al decir que de allí nunca había salido nada bueno. No, para ellos era imposible aceptar que Jesús fuera el Mesías. Lo echaron de allí y casi lo despeñaron para matarle ante tal atrevimiento.

### **3. Jerusalén.**

Quizá tu pensarías que la ciudad de Jesús debía ser Jerusalén, vamos era la ciudad más importante de Israel, la que fue capital del reino de Judá y donde fue edificado el templo de Dios por manos de Salomón y más tarde por Zorobabel. Era aquella ciudad antes llamada Jebús, y cuando David tomó el reino aún aquella ciudad no había sido conquistada por el pueblo de Dios. Los jebuseos se las habían arreglado para defenderse y no ser derrotados ante Josué, ni ante Caleb, ni ante los jueces que les siguieron. Tampoco pudo hacer nada Saúl, pero bajo el reinado de David cayó aquella ciudad y David la tomó como la capital de su reino. Allí vivió David y fue conocida como “la ciudad de David”.

Pero David llevó allí al arca de Dios que habían perdido muchos años atrás en manos de los filisteos. El arca de Dios nunca regresó al tabernáculo, sino que David quiso tenerla en “la ciudad de David”. Allí le hizo una tienda y estableció cantores y músicos que 24 horas al día le dieran alabanza y adoración.

Aquella ciudad fue conocida desde entonces como la “Ciudad de Dios”, puesto que fue allí en donde Su Presencia se estableció. Años más tarde Salomón erigiría un majestuoso templo para que el arca nunca más se moviera de allí. Las varas con las

que era movida el arca fueron sacadas de sus aros, señalando el lugar definitivo de Su Presencia.

Pero cuando Jesús llegó a la Ciudad de Dios, a Jerusalén, la impresionante religiosidad de los sacerdotes y de los fariseos, hicieron imposible que Jesús se asentara allí. Muchas confrontaciones tuvo Jesús en aquella ciudad, la visitó en cada una de las fiestas solemnes en las cuales debían ir al templo, enseñó allí, sanó a muchos pero siempre fue rechazado por los religiosos de aquel lugar.

Al contrario de la gente de Nazaret, ellos se consideraban muy grandes como para aceptar que un hombre de galilea pudiera ser el ungido de Dios. Inventaron inclusive que todos los milagros que hacía se debían al poder de Satanás.

Allí los sacerdotes, escribas, fariseos y saduceos acordaron darle muerte. Jesús era un peligro para sus intereses.

#### **4. Gad.**

Tampoco fue la ciudad de los gadarenos, al otro lado del mar de galilea, aunque fue allí en donde sanó a un hombre que había sido atormentado toda su vida por una legión de demonios.

***Mateo 8: 28 "Cuando llegó a la otra orilla, a la tierra de los gadarenos, vinieron a su encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, feroces en gran manera, tanto que nadie podía pasar por aquel camino. <sup>29</sup>Y clamaron diciendo: ¿Qué tienes con nosotros, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido acá para atormentarnos antes de tiempo? <sup>30</sup>Estaba paciendo lejos de ellos un hato de muchos cerdos. <sup>31</sup>Y los demonios le rogaron diciendo: Si nos echas fuera, permítenos ir a aquel hato de cerdos. <sup>32</sup>El les dijo: Id. Y ellos salieron, y se fueron a aquel hato de cerdos; y he aquí, todo el hato de cerdos se precipitó en el mar por un despeñadero, y perecieron en las aguas. <sup>33</sup>Y los que los apacentaban huyeron, y viniendo a la ciudad, contaron todas las cosas, y lo que había pasado con los endemoniados. <sup>34</sup>Y toda la ciudad salió al encuentro de Jesús; y cuando le vieron, le rogaron que se fuera de sus contornos"***

Una gran liberación ocurrió en su ciudad, aquellos feroces endemoniados que habían sido el azote de la ciudad ahora eran personas amables. Se trataba de algo asombroso que había ocurrido en su ciudad, pero a causa de que los cerdos se perdieron le rogaron que se fuera de allí.

Dos endemoniados vinieron a un Encuentro con Jesús y fueron liberados, pero cuando el pueblo fue al Encuentro de Jesús, ellos no le recibieron. Valoraron más sus intereses que al que daba libertad.

Es interesante, para cualquier judío los cerdos eran animales inmundos, pero ellos les apacentaban. La Iglesia de Jesús debe ser una congregación de ovejas, obedientes y limpias, que van hacia un destino de grandeza. Pero Jesús claramente evidenció que los cerdos no son para apacentarse sino para ser echados en un despeñadero.

Sus negocios eran sucios, sus actividades también. ¿Cuántos hombre han podido ver grandes milagros de Jesús en sus mismas familias, pero cuando ven sus

intereses económicos en riesgo entonces deciden rápidamente por echar fuera al que les hizo algún milagro. No son sino cerdos, su final será un precipicio.

#### b). Capernaúm, la ciudad de Jesús.

En realidad, de la ciudad de que habla el pasaje bíblico del inicio se trata de una ciudad hasta cierta forma desconocida por los cristianos. No debería serlo, pero ha pasado inadvertida. La ciudad de Capernaúm es la ciudad que Jesús decidió hacerla suya.

¿Qué tenía Capernaúm que no tuvieron las otras ciudades por lo cual Jesús se sintió cómodo de vivir allí, que lo hizo el centro de accionar?

Para entenderlo quisiera que analizáramos lo que nos dice el evangelio de Lucas. Es muy especial este evangelio porque es el único que tuvo el propósito de ser escrito en orden cronológico. Los demás nos narran quizá los mismos hechos pero no tienen como parte fundamental describirlos en el orden en que ocurrieron, en cambio Lucas sí. *Lucas 1: 1 "Puesto que ya muchos han tratado de poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas, tal como nos lo enseñaron los que desde el principio lo vieron con sus ojos, y fueron ministros de la palabra, me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo, para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido"* Dios quiso dejarnos un evangelio en donde supiéramos en qué orden habían sucedido las cosas, así que ocupémoslo.

Lucas 4: 14 nos dice que Jesús volvió del desierto en el poder del Espíritu Santo, después de haber estado cuarenta días y cuarenta noches en el desierto donde fue llevado por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Salió con gran éxito de aquel lugar, no solo lleno, sino en el poder del Espíritu

Lucas 4: 16-30 nos narra que el primer lugar a donde Jesús se dirigió después de haber sido investido de poder de lo alto, fue a la ciudad que lo vio crecer, donde pasó el mayor tiempo de vida, donde fue educado, donde conoció a niños y muchachos con los cuales creció junto a ellos. Jesús pensó que aquella podría ser su ciudad. Pero ustedes acaban de saber que de allí le corrieron y casi lo matan por declarar que era Él a quien se referían las escrituras, que era Él el ungido de Dios. No, Nazaret no era la ciudad adecuada para poder establecerse allí.

Inmediatamente después Lucas nos dice que Jesús descendió a Capernaum, una ciudad de Galilea, cercana a Nazaret. Veamos:

*Lucas 4: 31 "Descendió Jesús a Capernaum, ciudad de Galilea; y les enseñaba en los días de reposo. \*<sup>32</sup>Y se admiraban de su doctrina, porque su palabra era con autoridad. <sup>33</sup>Estaba en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu de demonio inmundo, el cual exclamó a gran voz, <sup>34</sup>diciendo: Déjanos; ¿qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Yo te conozco quién eres, el Santo de Dios. <sup>35</sup>Y Jesús le reprendió, diciendo: Cállate, y sal de él. Entonces el demonio, derribándole en medio de ellos, salió de él, y no le hizo daño alguno. <sup>36</sup>Y estaban todos maravillados, y hablaban unos a otros, diciendo: ¿Qué palabra es esta, que con autoridad y poder manda a los espíritus inmundos, y salen? <sup>37</sup>Y su fama se difundía por todos los lugares de los contornos"*

Al igual que en Nazaret el primer lugar que visitó Jesús fue la sinagoga. En Nazaret Su Palabra causó indignación y enojo, pero en Capernaum causó admiración, porque no habían escuchado hablar la Palabra con autoridad. Cuando Jesús está en un sitio Su autoridad es palpable.

Allí liberó a un hombre que tenía un espíritu inmundo, y entonces quedaron maravillados. En Gad se alarmaron y mejor le corrieron de aquel lugar. En Capernaum su palabra y sus hechos le causaron fama, en Jerusalén pensaron que todo ello era un show, que el poder sería de Satanás para echar fuera a sus demonios.

Lucas 4: 38 Nos describe que de allí fue a la casa de Pedro en donde su suegra estaba muriendo de una enfermedad. Allí la sanó. Entonces la población entera se conmocionó porque un endemoniado fue liberado y una mujer enferma fue sanada, la respuesta no se hizo esperar.

***Lucas 4: 40 "Al ponerse el sol, todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades los traían a él; y él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba. <sup>41</sup>También salían demonios de muchos, dando voces y diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. Pero él los reprendía y no les dejaba hablar, porque sabían que él era el Cristo"***

Nos dice la Palabra que entonces al atardecer, la gente de aquella ciudad le trajo a todos sus enfermos. Allí sanó a todos los enfermos, echo fuera a los demonios que habían estado oprimiéndoles durante mucho tiempo. La ciudad estaba siendo tomada por Jesús. Los enfermos sanaban, los demonios salían, Su Palabra era bien recibida, la gente corría hacia Jesús.

***Lucas 4: 42 "Cuando ya era de día, salió y se fue a un lugar desierto; y la gente le buscaba, y llegando a donde estaba, le detenían para que no se fuera de ellos. <sup>43</sup>Pero él les dijo: Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto he sido enviado. <sup>44</sup>Y predicaba en las sinagogas de Galilea"***

Al día siguiente, se levantó temprano y se fue a un lugar desierto y entonces la gente le buscaba. Querían más y más, deseaban escucharle, ansiaban ser ministrados otra vez. Y Jesús quería ir a otras ciudades para predicar, pero la gente lo detenía. "No te vayas de esta ciudad", le decían.

Jesús fue a otras ciudades de Galilea donde predicaba en las sinagogas. Fue también al lago de Genezaret donde ocurrió la pesca milagrosa y sanó a un leproso en una de las aldeas.

Pero regresó a Capernaum.

***Lucas 5: 17 "Aconteció un día, que él estaba enseñando, y estaban sentados los fariseos y doctores de la ley, los cuales habían venido de todas las aldeas de Galilea, y de Judea y Jerusalén; y el poder del Señor estaba con él para sanar. <sup>18</sup>Y sucedió que unos hombres que traían en un lecho a un hombre que estaba paralítico, procuraban llevarle adentro y ponerle delante de él. <sup>19</sup>Pero no hallando cómo hacerlo a causa de la multitud, subieron encima de la casa, y por el tejado le bajaron con el lecho, poniéndole en medio, delante de Jesús. <sup>20</sup>Al ver él la fe de ellos, le dijo: Hombre, tus pecados te son perdonados. <sup>21</sup>Entonces los escribas y los fariseos comenzaron a cavilar, diciendo: ¿Quién es éste que habla blasfemias?"***

*¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios? <sup>22</sup>Jesús entonces, conociendo los pensamientos de ellos, respondiendo les dijo: ¿Qué caviláis en vuestros corazones? <sup>23</sup>¿Qué es más fácil, decir: Tus pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda? <sup>24</sup>Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico): A ti te digo: Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa. <sup>25</sup>Al instante, levantándose en presencia de ellos, y tomando el lecho en que estaba acostado, se fue a su casa, glorificando a Dios. <sup>26</sup>Y todos, sobrecogidos de asombro, glorificaban a Dios; y llenos de temor, decían: Hoy hemos visto maravilla”*

Y entonces todo el pueblo fue a verle a su casa. La sede del ministerio de Jesús estaba allí, en su casa no cabía nadie más. Vinieron de otras ciudades, aún de los religiosos de Jerusalén vinieron al saber que había regresado a casa.

La casa estaba llena, todos querían escucharle, pero unos hombres traían a un paralítico para ser sanado por Jesús, pero no podían pasar a causa del gentío. Rompieron el techo de su casa y lo bajaron justo enfrente de Él. Jesús no solo le sanó sino que le perdonó todos sus pecados.

Esto es lo que pasa en una ciudad en donde Jesús no solo la visita, sino que la hace su ciudad.

¿Qué tenía Capernaum que no tenían las otras ciudades? Hambre y sed de Dios. Se desvivían por estar con Jesús, tan solo sabían que estaba allí y corrían para oírle, le traían a todos los enfermos, le buscaban en donde quiera que estuvieran, le seguían a otros lugares, estaban locos por Jesús. ¿Qué nos irá a enseñar hoy? ¿Cómo nos ministrará ahora? No se perdían una sola reunión.

### **c) Exhortación a recuperar el hambre y la sed de Dios.**

Hoy día nosotros sabemos que Jesús está en medio de donde dos o tres se reúnen en Su nombre, y sin embargo no todos los creyentes tiene hambre y sed de oírle, de estar con Él, de ser sanados. Prefieren sus negocios, a sus novios, un partido de futbol, darle gusto a su familia. ¡Ya lo veré después!, al fin y al cabo allí estará cuando lo necesite.

Gran diferencia hay entre que Jesús visite un lugar y que lo haga su casa, que lo haga su ciudad. ¡Cuánto hace falta para que Cuautitlán Izcalli sea la ciudad de Jesús!. ¡Cuánto hace falta aún para que Alcance Izcalli pudiera ser casa de Jesús! Si la gente no tiene hambre y sed de Él ¿cómo podrá hacer de esta congregación su casa?

Capernaum vivió un verdadero avivamiento, el más grande de todos los avivamientos. Creo que lo peor que una congregación puede hacer es acostumbrarse a que la Presencia de Dios siempre estará allí, y entonces perder el primer amor, perder el gusto, perder la necesidad por estar con Él.

La Palabra de Dios dice: “Buscad el rostro de Dios y su poder” **Salmos 105: 2**

*“Cantadle, cantadle salmos;*

*Hablad de todas sus maravillas.*

*<sup>3</sup>Gloriaos en su santo nombre;*

*Alégrese el corazón de los que buscan a Jehová.*

*<sup>4</sup>Buscad a Jehová y su poder;*

***Buscad siempre su rostro"***

Creo que es un día perfecto para arrepentirnos de nuestra religiosidad en la cual hemos hecho una costumbre la maravillosa Presencia del Espíritu de Dios entre nosotros. Es extraordinario ser visitados una y otra vez, se debe a la honra que le damos, pero ¿podríamos invitar al Espíritu de Dios como el enviado de Jesús para que hiciera de esta congregación su casa? ¿Podríamos decirle haz de Izcalli tu ciudad?

¿Te imaginas el impresionante avivamiento si Izcalli es tomada por Jesús?

Pues yo profetizo que esta ciudad será tomada totalmente por Jesús como hizo con Capernaum. Jerusalén dejó de ser la ciudad de Dios y pasó a ser Capernaum. Veo a Dios buscando en donde tienen hambre y sed de justicia, buscando en donde puede hacer Su sede para un potente avivamiento. ¿Podrá ser esta ciudad? Entonces modifiquemos nuestra actitud, vengamos expectantes, no nos perdamos una sola palabra suya, no despreciemos Su Presencia.